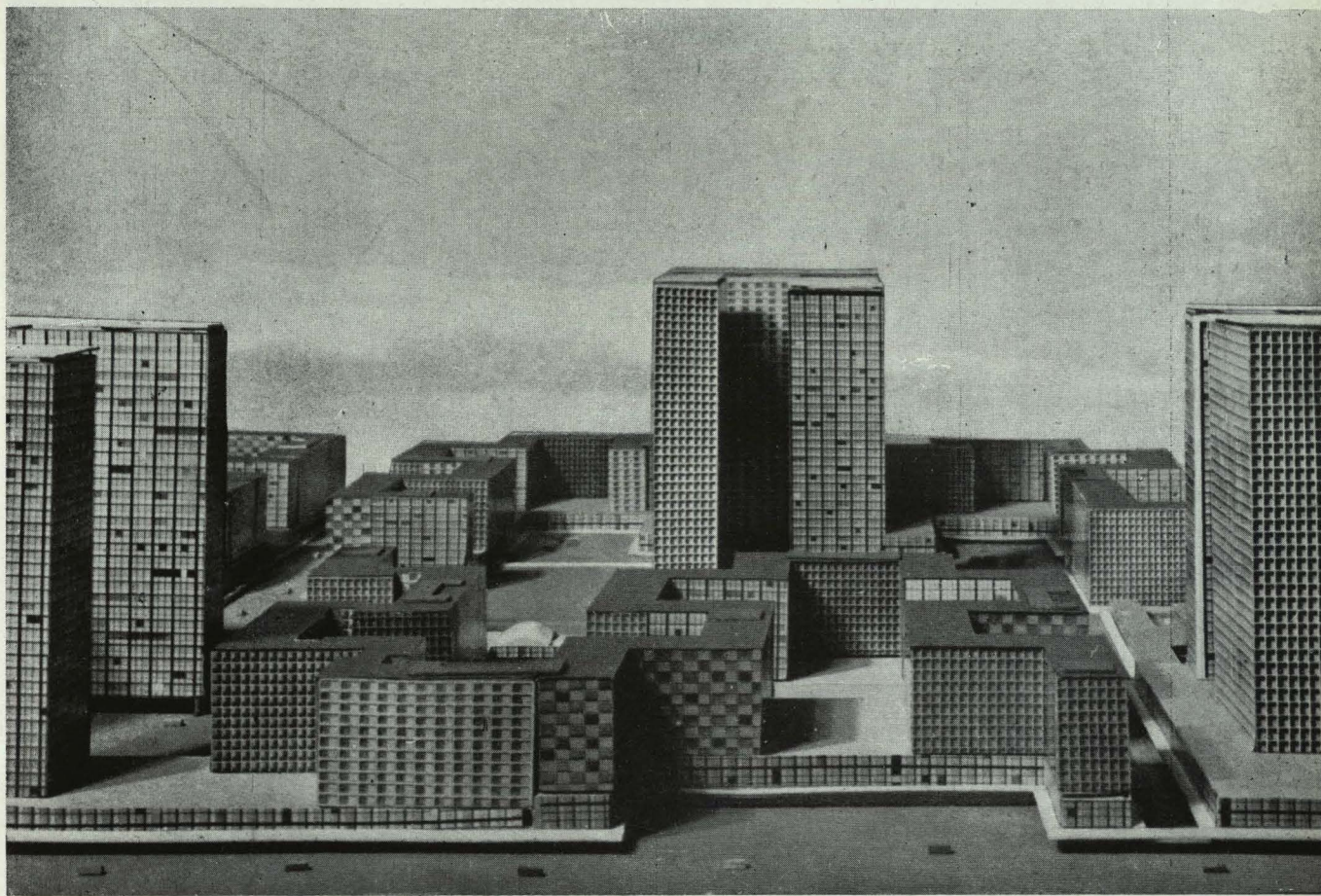




NOTICIA SOBRE URBANISMO

Arquitecto: Ignacio Ramos. Corresponsal de la Revista Nacional de Arquitectura en Buenos Aires.

Hemos pensado que la remodelación de una urbe como Buenos Aires, primera capital de habla hispanica y segunda latina del mundo, es un acontecimiento urbanístico que merece ser reflejado en las páginas de la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA.

El autor del ambicioso proyecto es el arquitecto español Antonio Bonet, cuyos antecedentes profesionales son ya conocidos de los arquitectos españoles: sus obras en la deliciosa playa de Punta Ballena (Uruguay), los grandes edificios construidos en Buenos Aires, residencias en los alrededores de la capital, sus trabajos con Le Corbusier y Pierre Jeanneret, los pabellones y stands para exposiciones internacionales encargados por los Gobiernos de España y de la Argentina en varias ocasiones, su labor en las cátedras de la Facultad de Arquitectura; su renombre internacional, en fin, popularizado con el famoso sillón "mariposa"

de cuero y armazón de hierro tan familiar en todo el mundo y difundido por todas las publicaciones de arquitectura y decoración.

Buenos Aires es una ciudad joven, pero ya, en cierto modo, envejecida. No hay paradoja en esta afirmación. Ciudad de no lejana fecha de fundación—1534—su desarrollo ha sido tan vertiginoso, que ha pasado de la gran aldea, y de la época colonial, a los modernos edificios actuales, dejando enquistados barrios enteros del pasado siglo sin carácter arquitectónico ni monumental y carentes de las mínimas condiciones urbanas y sanitarias exigibles.

Tal es lo que ocurrió con el llamado Barrio Sur, que, paralelo al río y vecino de zonas céntricas y modernas, quedó materialmente congelado. En efecto, a mediados del siglo pasado, la terrible fiebre amarilla ahuyentó a los pobladores más pudientes de esta zona, que se fue-

ron a la parte norte de la ciudad. Barrio Norte sigue llamándose a este amplísimo y extenso barrio aristocrático, y allí se construyen modernos edificios, pequeños hoteles rodeados de jardines, de dudoso gusto francés algunos de ellos, y otros de falsa imitación de nuestros estilos clásicos. Pero tan suntuosos muchos de ellos, que, andando el tiempo, habían de cobijar con holgura a Ministerios y entidades y oficiales, desplazados sus dueños a viviendas más modernas, más cómodas y menos inútilmente espaciosas.

El Barrio Sur quedó mientras tanto ocupado por obreros y menestrales, hacinándose poco a poco sus habitantes en los pintorescos y lamentables "conventillos"—patio corrido con habitaciones con celdas, cocina y servicios sanitarios comunes—, que, con sus zozobras, penas y miserias, argumentaron tantas letras de tango.

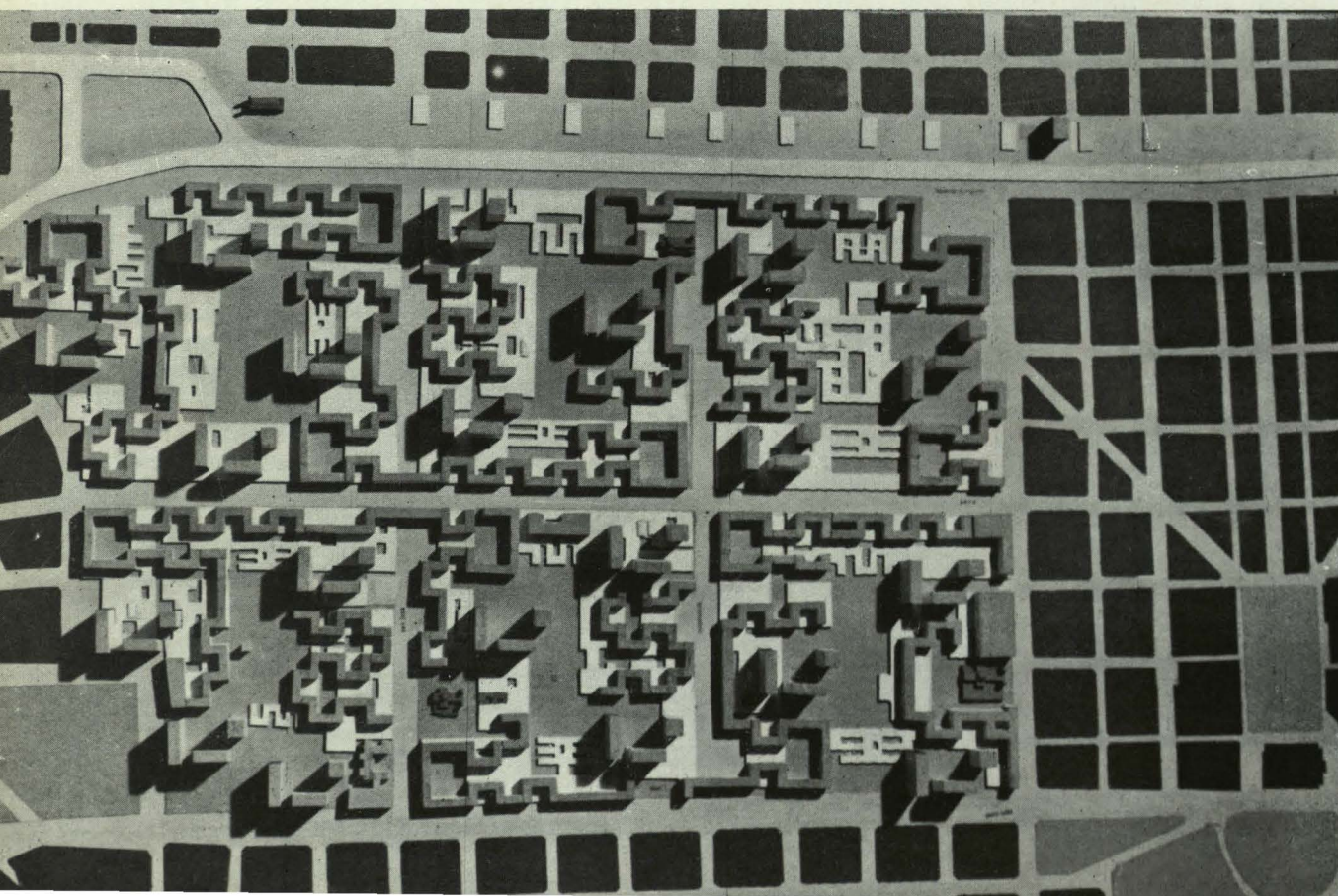
Las restricciones que impone la ley argentina de alquileres hace

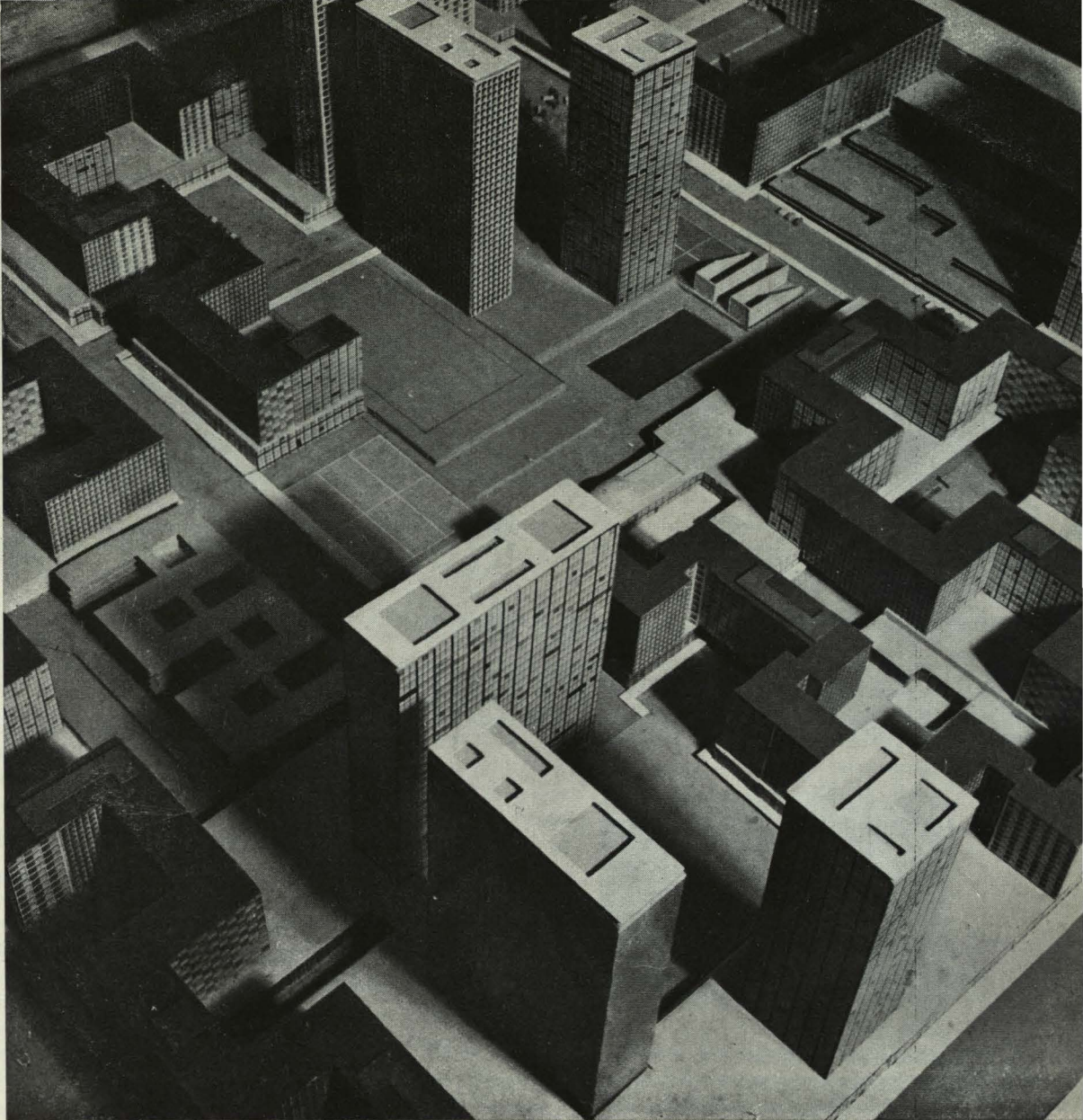
Arquitecto: Antonio Bonet



Vista aerofotogramétrica de la zona en su estado actual.

Vista general de la zona, mostrando su división en seis barrios de 75.000 habitantes cada uno y separados por avenidas de tránsito rápido, que empalman con las existentes en el resto de la ciudad. (Véase a la derecha y abajo la famosa plaza de Mayo, verdadero centro de la ciudad.)





Detalle de un barrio.

prácticamente imposible los desalojos, las demoliciones y reconstrucciones. Solamente un plan total, oficial y de gran envergadura podía afrontar la tarea de resolver plenamente las necesidades de la zona. Y así se dispuso a hacerlo el Banco Hipotecario Nacional (entidad oficial que financia el 80 por 100 de la construcción del país), en colaboración con la Municipalidad, encargando directamente el proyecto al arquitecto Antonio Bonet, quien montó en seguida en el quinto piso del monumental edificio del Automóvil Club, de la avenida Alvear, una columna de arquitectos, dibujantes, ingenieros y técnicos de todo orden que, bajo su dirección, afrontaron la ardua tarea de remodelación del Barrio Sur.

Viven actualmente en la zona a tratar urbanísticamente 80.000 personas.

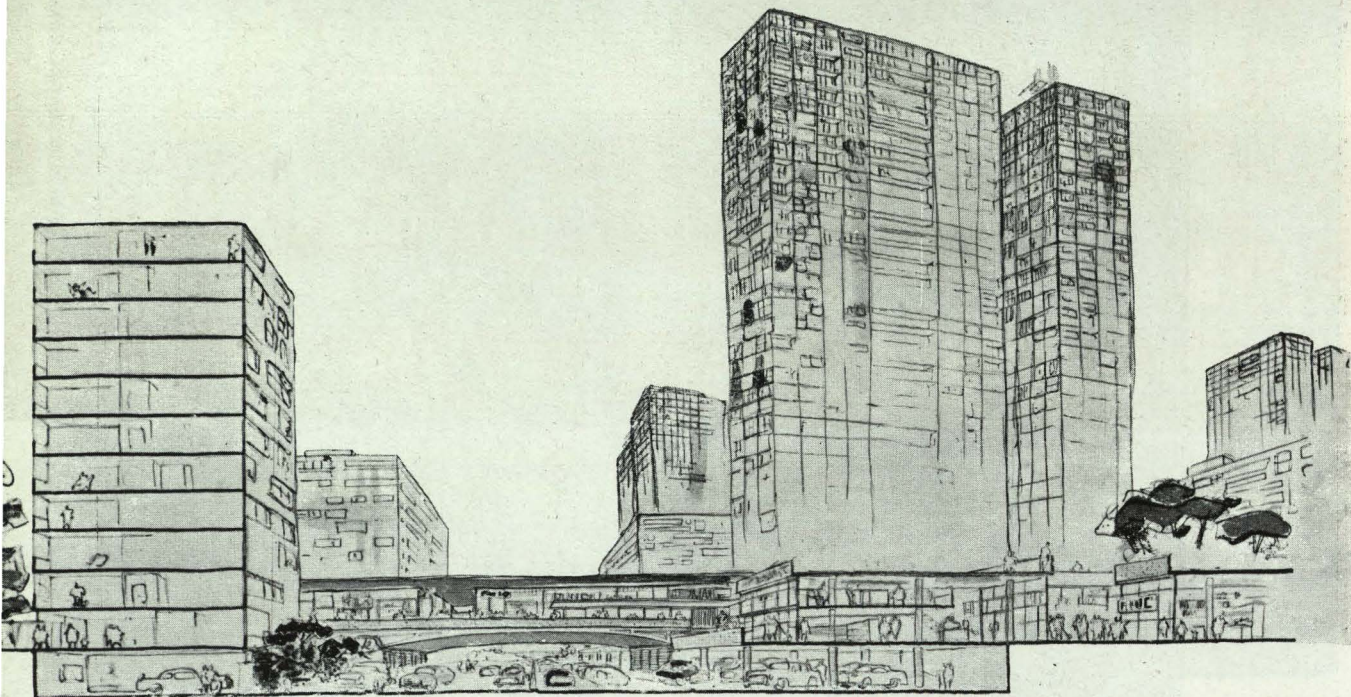
Con una urbanización adecuada se espera poder albergar a 450.000. Es decir, más de cinco veces las que ahora la habitan.

El planteamiento general tuvo que afrontar los siguientes problemas:

- a) Remodelar una zona céntrica cuyas condiciones actuales de edificación y vida no son aceptables, y la cual, salvo algunas excepciones, no posee "características arquitectónicas económicas o funcionales que deban ser conservadas", según reza la memoria.
- b) Considerar algunos casos de edificios históricos y religiosos y algunas construcciones nuevas de cierto valor económico e incorporarlas al plan.
- c) Establecer una serie de etapas en las construcciones que per-

mitan el menor entorpecimiento en la vida diaria de los habitantes que han de pasar a ocupar los futuros edificios.

"La ciudad es un organismo complejo—dice Bonet en la memoria—. En su ámbito actúan fuerzas aparentemente caóticas, pero que obedecen a causas profundas. Es también un organismo vivo, sujeto a crecimiento y variación. Entre ella y el hombre que la habita está planteada permanentemente una acción de modificaciones recíprocas cuyas consecuencias son difícilmente previsibles. Es claro que entonces el problema no consiste solamente en entablar un orden formal en el campo físico, aunque este orden deba ser una de las expresiones del plan. Tampoco es suficiente organizar las funciones ciudadanas y definir los espacios que las contengan, porque esas funciones



Corte mostrando..

comercio: nivel 0
 estacionamiento: nivel + 5
 circulación, garaje,
 estacionamiento: nivel - 4

pueden ser profundamente modificadas por determinantes históricas, sociales, económicas, técnicas, etc." Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, el plan debe ser formulado en forma suficientemente elástica para permitir el libre juego de las fuerzas ciudadanas, pero "poseyendo una estructura capaz de sostenerse a través de las variaciones posibles y de preservar ese algo indefinible que constituye el hecho ciudad."

Se han analizado detenidamente algunos de estos valores, especialmente los de "vivienda" y "tránsito". En los primeros se han tenido en cuenta no sólo las superficies y volúmenes que protegen la vida familiar de la inseguridad exterior y donde la familia realiza las funciones de dormir, comer, reunirse y asearse, sino que se han previsto las prolongaciones de la vivienda; es decir, abastecimientos, lo mismo de alimentos que de ropa, etc; los elementos culturales, como institutos, escuelas, etc.; los medios recreativos (cines, teatros, conciertos, cafés, de-

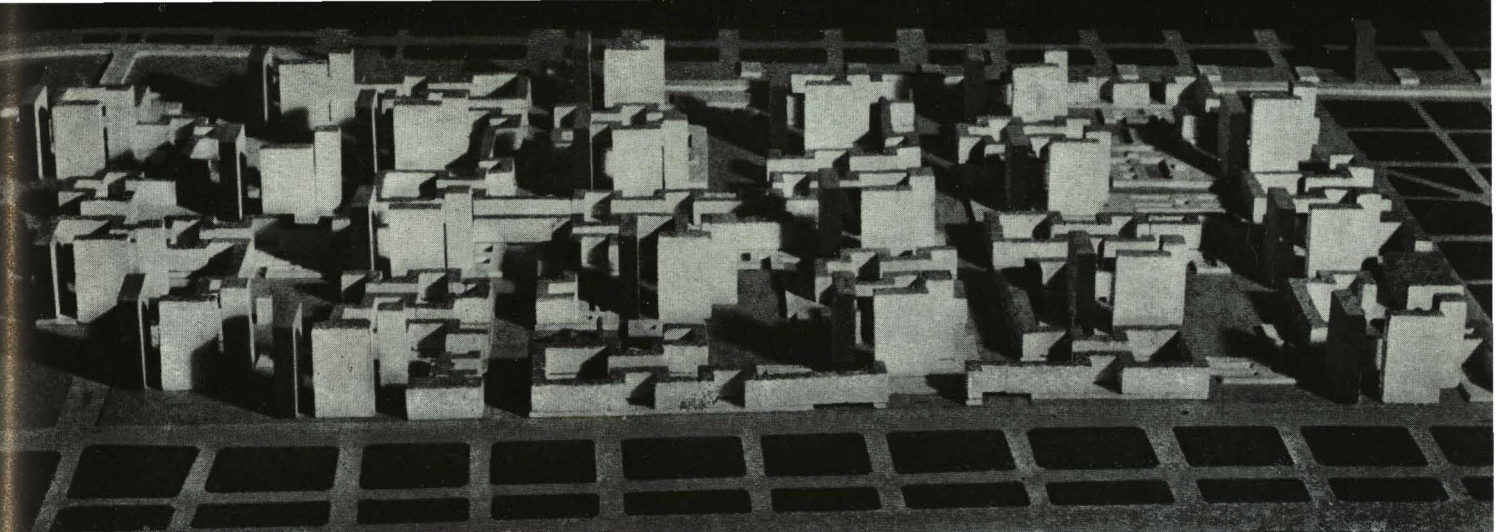
portes y clubs) e incluso otras de emergencia, como hospitales, etc.

Algunas de las principales actividades han de realizarse a pie, salvando distancias de menos de trescientos metros. Hay necesidades de uso diario. Otras más espaciadas. Así, por ejemplo, las necesidades escolares están a "escala vecinal"; en cambio, la enseñanza media a "escala de barrio".

Pero si bien el concepto de vivienda ha existido en todos los sistemas de vida anteriores a la era maquinista, aun en las grandes ciudades pugna por manifestarse entre el caos y el desconcierto. La tarea del autor de este plan es "situar el concepto de vivienda en una forma coherente con las nuevas circunstancias técnicas y sociales". El tránsito es otro de los elementos indispensables de la familia que hay que tener primordialmente en cuenta. Es parte de la rutina diaria. Sin embargo, desde el punto de vista urbanístico sigue siendo un factor extraño y perturbador que se ha convertido en un peligroso enemigo de los espacios ciudadanos.

Todos están de acuerdo en la necesidad de reorganizar el tránsito, pero un punto clave es la separación del tránsito de vehículos y el de peatones. Las antiguas calles, degradadas, son hoy canales de tránsito. "Se ha perdido la escala humana, esa escala que nostálgicamente—dice Bonet—admiramos en algunos lugares de las antiguas ciudades europeas. Debe, pues, lograrse nuevamente el uso del suelo para el hombre, y debe también proveerse a los automotores de los medios adecuados a sus características y su velocidad."

Todas las funciones señaladas deben estar comprendidas dentro del ciclo vital de las veinticuatro horas y condicionadas por él. Este concepto es claro para todos en cuanto se refiere a las funciones básicas de trabajar, comer y dormir. Pero no lo es tanto para las actividades que están incluídas en el "tiempo libre". Sin embargo, la experiencia nos está demostrando cada vez más que el adecuado uso de ese tiempo libre, mediante la creación de lugares y equipos eficaces, tiene una importancia fundamental en el desarrollo



Vista de una de las primeras maquetas de estudio.

de los individuos y de las colectividades.

PRINCIPIOS DIRECTORES DEL PLAN

De todas las consideraciones anteriores surgen claramente las directivas que deberán condicionar el plan de remodelación del Barrio Sur y que escuetamente enumeramos a continuación:

- a) Recuperación de la ciudad para el hombre que la habita.
Esto significa el logro de las siguientes condiciones:
Máxima posibilidad de desarrollo y libertad individuales dentro de una colectividad organizada.
Participación activa del individuo con las extensiones del *habitat*.
Recuperación del suelo para el hombre, que podrá ejecutar a pie todos los recorridos planteados por las funciones ciudadanas básicas (comercio, escuelas, club, diversiones, etcétera.)
Separación del tránsito de peatones y vehículos.
Espacios verdes al pie de la vivienda.
Utilizar gran parte de los espacios que deben separar los edificios elevados con construcciones bajas, a escala humana.
Vivienda separada de las vías de tránsito.
Solución basada en las tres dimensiones (conquista del espacio) y en el ciclo vital de las veinticuatro horas.
Variedad de los espacios abiertos desde los más recogidos, al modo de las antiguas plazo-

letas anteriores a la aparición de los automotores, hasta los que permiten largas visuales entre grandes elementos arquitectónicos. (Pequeñas plazas de Venecia, plaza Vendôme, Tullerías.)

Edificios de tres alturas que sirvan a las variadas preferencias humanas: contacto con el suelo (uno o dos pisos), con los árboles (diez o doce pisos), libres en el espacio (más de doce pisos).

- b) Integración de los espacios que cobijan a las distintas funciones (viviendas, comercio, tránsito, cultura, esparcimiento, etc.) en una síntesis que exprese el hecho "ciudad" y desarrolle su intensidad.
- c) Definición de los elementos "unidad vecinal" y "barrio".
- d) Relación íntima del nuevo trazado con el del resto de la ciudad.
- e) Conservación del orden y la continuidad que ofrece la manzana tradicional, eliminando el caos a que nos ha llevado su falta de adecuación a las circunstancias actuales.
- f) Valorización de los pocos desniveles existentes, enriquecimiento de la ciudad con un valioso elemento actualmente destruido o enmascarado en su mayor parte.
- g) Adecuar el tránsito de vehículos a sus velocidades.

Hemos seguido y parafraseado la memoria del proyecto de urbanización del Barrio Sur ciñéndonos, en la medida que nos los permite esta

noticia, a sus conceptos más expresivos y originales. Fotografías de modelos, panoramas generales, bloques de edificios y distribución de espacios y volúmenes, terminarán de ilustrar a los lectores de nuestra Revista sobre un proyecto de tan vastas proporciones. Es necesario hacer hincapié en un detalle fundamental: el plan de urbanización general es la pauta, son los cánones, las normas y los módulos a que ha de supeditarse la iniciativa privada. Pero será ésta exclusivamente, sin otra injerencia oficial o municipal que la de fiscalización y control, la que financie, proyecte y realice los bloques de viviendas, los edificios y, en suma, todos los volúmenes constructivos cuya pauta funcional, racional y contemporáneos queda señalada en el llamado plan de remodelación. Se calcula que bastará un lapso de diez años para su total ejecución. Se está ahora en los planes de financiación y racionalización del trabajo. Otros problemas concomitantes como los de comunicaciones telefónicas, redes de alumbrado y obras sanitarias están en resolución. Pero el esfuerzo técnico, la moderna concepción de la obra está plasmada y concretada con precisión. Materialícese o no la misma, aunque todas las perspectivas son de que sí, el mérito de la obra de Antonio Bonet queda evidenciado. Pese a su juventud, deja explicada una cabal lección de urbanismo que ha de servir de antecedente valioso a los arquitectos especializados en planes análogos. Y para nosotros es un orgullo ver triunfar en América a un compatriota nuestro, aquí donde la intemperie profesional para el extranjero es mucho más arisca y hostil de lo que generalmente se cree.